



SEPTIEMBRE 2008

N°

1.251

BOLETÍN DEL CONSEJO ARCHIDIOCESANO

SUMARIO

EDITA:

ADORACIÓN
NOCTURNA
ESPAÑOLA
DÍOCESIS DE MADRID

DOMICILIO:

Barco, 29-1.º
28004 MADRID
Teléf. y Fax: 91 522 69 38
E-mail:
anemadrid1877@gmail.com
www.adoracion-nocturna.org

REDACCIÓN:

A. Caracuel
J. Alcalá
A. Blanco
E Garrido

IMPRIME:

Gráficas Blamai
Juan Pantoja, 14
28039 Madrid

DEPÓSITO LEGAL:
M-21115-2000

Página

Editorial	1
Madrid 2011: «Una gran gracia de Dios»	3
XXIII Jornada Mundial de la Juventud .	5
De nuestra vida	
Apostolado de la oración	10
Encuentro Nacional de Jóvenes	11
Cuarenta horas	21
Testimonio	14
Tema de Reflexión	16
El Sacramento de la Caridad	
Eucaristía, Misterio que se ha de celebrar	18
Coloquio	20
Con pluma ajena	
La cruz en el centro	22
La portada	25
Última hora	26
Calendario de Vigilias de la Sección de Madrid	27
Calendario de Vigilias de las Secciones de la provincia de Madrid	28

Llegó el momento



Desde el boletín del mes de junio venimos dedicando una serie de páginas a la **PEREGRINACIÓN** que la Adoración Nocturna de Madrid hará al Santuario de Lourdes con motivo del 150 Aniversario de las apariciones de la Santísima Virgen.

Cuando este boletín llegue a vuestras manos sólo faltarán unos días para emprender el viaje, por ello **urge que acudamos, lo antes posible, a reservar nuestra plaza (éstas son limitadas) antes del día 21 de este mes de septiembre.**

Os recordamos que el programa completo es el siguiente:

DÍAS DE PEREGRINACIÓN: 3, 4 y 5 de octubre

VIERNES 3: Madrid - San Sebastián - Lourdes

Concentración a las 7:30 de la mañana en la calle Goya 47, frente a la iglesia de la Concepción. Salida por la autopista con dirección a Burgos. Breve parada en ruta. Almuerzo en un restaurante de San Sebastián! Continuación del viaje hasta la ciudad de Lourdes, alojamiento y cena. Posibilidad de participar en la solemne Procesión de las Antorchas y rezo del Santo Rosario. Visita a la Gruta de las Apariciones.

SÁBADO 4: Lourdes

Pensión completa en el hotel. Jornada eminentemente mariana. Se participará en la Celebración Eucarística en la Gruta de las Apariciones. Podremos recorrer las estaciones monumentales del devoto Via Crucis, visitar las Basílicas y la Cripta. Se participará en la procesión del Santísimo y Bendición de los enfermos en la explanada de la Basílica. Después de la cena, participación en la solemne y emocionante Procesión de las Antorchas. Hora Santa para los miembros de la Adoración Nocturna. Descanso.

DOMINGO 5: Lourdes-Madrid

Desayuno en el hotel. Tiempo libre hasta la Solemne Celebración Eucarística "Misa Internacional" en la Basílica de San Pío X. Almuerzo en el hotel. Salida hacia la frontera española y continuación del viaje hacia Madrid. Breves paradas en ruta para llegar a Madrid hacia las 22:00 horas.

El coste, incluidos los gastos del transporte, comidas y hotel es de 210 euros.

Para inscripciones e información: en el Consejo Diocesano, Barco 27-1º, Telf. 91 522 69 38, de lunes a viernes de 17:30 a 19:30 horas.

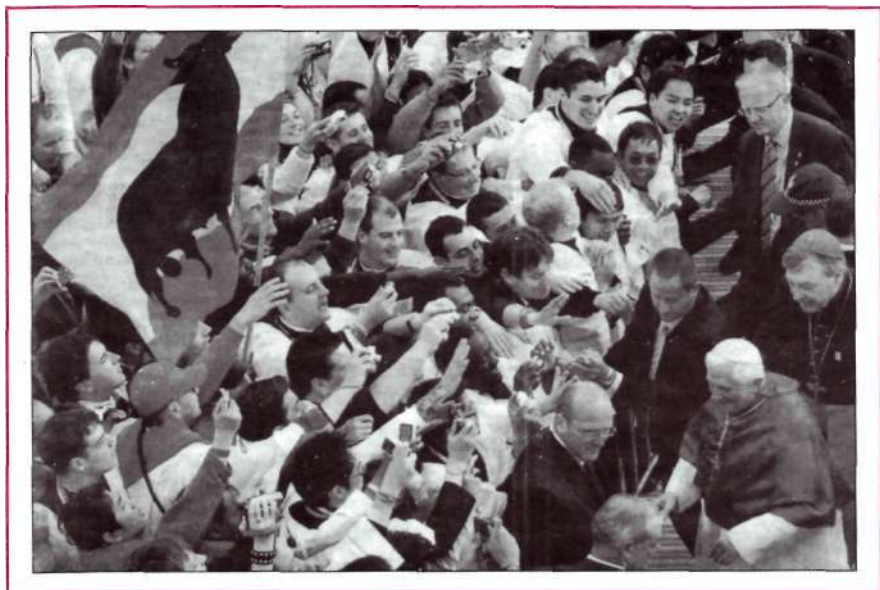


Madrid 2011: «Una gran gracia de Dios»

«Gozo, gratitud y sentimientos de alegría nos embargan en estos momentos, no sólo al arzobispo de Madrid, a los obispos auxiliares y a todos los peregrinos que están presentes aquí, en Sydney, que han participado en la Eucaristía, y que han acogido aclamando el anuncio del Santo Padre, sino que participan de esta alegría todos los peregrinos de España». Éstas fueron las primeras impresiones del cardenal Rouco a *Popular TV*, desde Sydney, tras el anuncio por el Santo Padre de que Madrid será la sede de la Jornada Mundial de la juventud del 2011. Para el cardenal, «la Jornada Mundial del año 2011 puede significar, para la Iglesia en Madrid, un momento donde sus dinamismos apostólicos y misioneros, sobre todo de acercamiento al Señor a la juventud, y de la juventud al Señor, puedan alcanzar una gran fecundidad, y lo pueda irradiar en todo el mundo y para todo el mundo. También va a ser un momento de excepcional valor para la Iglesia y para los jóvenes de España, porque nos va a poner en contacto con lo mejor de nuestra tradición, lo que podíamos llamar el sentido de la vida y de los grandes ideales que nos han movido a todos a lo largo de muchos siglos».

«Es una gran gracia de Dios, la que nos ha concedido a través de la decisión del Papa —afirmó el arzobispo de Madrid—, y nosotros la acogemos con gratitud y respeto. Primero, con respeto al Santo Padre, que ha elegido Madrid/por España y, naturalmente, por Europa. Y también nos mueve la gratitud al Señor, sin el cual nada se hubiera hecho». En esos momentos de intensa emoción, el cardenal tuvo un recuerdo especial hacia «la Virgen de la Almudena, a la que hemos cantado mucho en estos días. Van a conocer los católicos australianos cómo es la Virgen amada en Madrid y cómo se ama a la Virgen en Madrid, y cómo se canta el amor a la Virgen a través de nuestro bellissimo himno a la Virgen de la Almudena».

(Alfa y Omega / 24.VII.2008)



XXIII Jornada Mundial de la Juventud Homilía de Benedicto XVI en la misa de clausura, celebrada el 20 de Julio de 2008

Queridos amigos:

«Cuando el Espíritu Santo descienda sobre vosotros, recibiréis fuerza» (*Hch* 1,8). Hemos visto cumplida esta promesa. En el día de Pentecostés, como hemos escuchado en la primera lectura, el Señor resucitado, sentado a la derecha del Padre, envió el Espíritu Santo a sus discípulos reunidos en el cenáculo. Por la fuerza de este Espíritu, Pedro y los Apóstoles fueron a predicar el Evangelio hasta los confines de la tierra. En cada época y en cada lengua, la Iglesia continúa

proclamando en todo el mundo las maravillas de Dios e invita a todas las naciones y pueblos a la fe, a la esperanza y a la vida nueva en Cristo.

En estos días, también yo he venido, como Sucesor de san Pedro, a esta estupenda tierra de Australia. He venido a confirmaros en vuestra fe, jóvenes hermanas y hermanos míos, y a abrir vuestros corazones al poder del Espíritu de Cristo y a la riqueza de sus dones. Oro para que esta gran asamblea, que congrega a jóvenes de «todas las naciones de la tierra» (*Hch* 2,5), se

transforme en un nuevo cenáculo. Que el fuego del amor de Dios descienda y llene vuestros corazones para uniros cada vez más al Señor y a su Iglesia y enviaros, como nueva generación de Apóstoles, a llevar a Cristo al mundo.

«Cuando el Espíritu Santo descienda sobre vosotros, recibiréis fuerza». Estas palabras del Señor resucitado tienen un significado especial para los jóvenes que serán confirmados, sellados con el don del Espíritu Santo, durante esta Santa Misa. Pero estas palabras están dirigidas también a cada uno de nosotros, es decir, a todos los que han recibido el don del Espíritu de reconciliación y de la vida nueva en el Bautismo, que lo han acogido en sus corazones como su ayuda y guía en la Confirmación, y que crecen cotidianamente en sus dones de gracia mediante la Santa Eucaristía. En efecto el Espíritu Santo desciende nuevamente en cada Misa, invocado en la plegaria solemne de la Iglesia, no sólo para transformar nuestros dones del pan y del vino en el Cuerpo y la Sangre del Señor, sino también para transformar nuestras vidas, para hacer de nosotros, con su fuerza, «un solo cuerpo y un solo espíritu en Cristo».

Pero, ¿qué es este «poder» del Espíritu Santo? Es el poder de la vida de Dios. Es el poder del mismo Espíritu que se cernía sobre las aguas en el alba de la creación y que, en la plenitud de los tiempos, levantó a

Jesús de la muerte. Es el poder que nos conduce, a nosotros y a nuestro mundo, hacia la llegada del Reino de Dios. En el Evangelio de hoy, Jesús anuncia que ha comenzado una nueva era, en la cual el Espíritu Santo será derramado sobre toda la humanidad (cf. *Lc* 4,21). Él mismo, concebido por obra del Espíritu Santo y nacido de la Virgen María, vino entre nosotros para traernos este Espíritu. Como fuente de nuestra vida nueva en Cristo, el Espíritu Santo es también, de un modo muy verdadero, el alma de la Iglesia, el amor que nos une al Señor y entre nosotros y la luz que abre nuestros ojos para ver las maravillas de la gracia de Dios que nos rodean.

Aquí en Australia, esta «gran tierra meridional del Espíritu Santo», todos nosotros hemos tenido una experiencia inolvidable de la presencia y del poder del Espíritu en la belleza de la naturaleza. Nuestros ojos se han abierto para ver el mundo que nos rodea como es verdaderamente: «colmado», como dice el poeta, «de la grandeza de Dios», repleto de la gloria de su amor creativo. También aquí, en esta gran asamblea de jóvenes cristianos provenientes de todo el mundo, hemos tenido una experiencia elocuente de la presencia y de la fuerza del Espíritu en la vida de la Iglesia. Hemos visto la Iglesia como es verdaderamente: Cuerpo de Cristo, comunidad viva de amor, en la que hay

gente de toda raza, nación y lengua, de cualquier edad y lugar, en la unidad nacida de nuestra fe en el Señor resucitado.

La fuerza del Espíritu Santo jamás cesa de llenar de vida a la Iglesia. A través de la gracia de los Sacramentos de la Iglesia, esta fuerza fluye también en nuestro interior, como un río subterráneo que nutre el espíritu y nos atrae cada vez más cerca de la fuente de nuestra verdadera vida, que es Cristo. San Ignacio de Antioquía, que murió mártir en Roma al comienzo del siglo segundo, nos ha dejado una descripción espléndida de la fuerza del Espíritu que habita en nosotros. Él ha hablado del Espíritu como de una fuente de agua viva que surge en su corazón y susurra: «Ven, ven al Padre» (cf. *A los Romanos*, 6,1-9).

Sin embargo, esta fuerza, la gracia del Espíritu Santo, no es algo que podamos merecer o conquistar; podemos sólo recibirla como puro don. El amor de Dios puede derramar su fuerza sólo cuando le permitimos cambiarnos por dentro. Debemos permitirle penetrar en la dura costra de nuestra indiferencia, de nuestro cansancio espiritual, de nuestro ciego conformismo con el espíritu de nuestro tiempo. Sólo entonces podemos permitirle

encender nuestra imaginación y modelar nuestros deseos más profundos. Por esto es tan importante la oración: la plegaria cotidiana, la privada en la quietud de nuestros corazones y ante el Santísimo Sacramento, y la oración litúrgica en el corazón de la Iglesia. Esta es pura receptividad de la gracia de Dios, amor en acción, comunión con el Espíritu que habita en nosotros y nos lleva, por Jesús y en la Iglesia,

a nuestro Padre celestial. En la potencia de su Espíritu, Jesús está siempre presente en nuestros corazones, esperando serenamente que nos dispongamos en el silencio junto a Él para sentir su voz, permanecer en su amor y recibir «la fuerza que proviene de lo alto», una fuerza que nos

permite ser sal y luz para nuestro mundo.

En su Ascensión, el Señor resucitado dijo a sus discípulos: «Seréis mis testigos... hasta los confines del mundo» (*Hch* 1,8). Aquí, en Australia, damos gracias al Señor por el don de la fe, que ha llegado hasta nosotros como un tesoro transmitido de generación en generación en la comunión de la Iglesia. Aquí, en Oceanía, damos gracias de un modo especial a todos aquellos misioneros, sacerdotes y religiosos comprometidos, padres y



abuelos cristianos, maestros y catequistas, que han edificado la Iglesia en estas tierras. Testigos como la Beata Mary Mackillop, San Peter Chanel, el Beato Peter To Rot y muchos otros. La fuerza del Espíritu, manifestada en sus vidas, está todavía activa en las iniciativas beneficiosas que han dejado en la sociedad que han plasmado y que ahora se os confía a vosotros.

Queridos jóvenes, permitidme que os haga una pregunta. ¿Qué dejaréis vosotros a la próxima generación? ¿Estáis construyendo vuestras vidas sobre bases sólidas? ¿Estáis construyendo algo que durará? ¿Estáis viviendo vuestras vidas de modo que dejéis espacio al Espíritu en un mundo que quiere olvidar a Dios, rechazarlo incluso en nombre de un falso concepto de libertad? ¿Cómo estáis usando los dones que se os han dado, la «fuerza» que el Espíritu Santo está ahora dispuesto a derramar sobre vosotros? ¿Qué herencia dejaréis a los jóvenes que os sucederán? ¿Qué os distinguirá?

La fuerza del Espíritu Santo no sólo nos ilumina y nos consuela. Nos encamina hacia el futuro, hacia la venida del Reino de Dios. ¡Qué visión magnífica de una humanidad redimida y renovada descubrimos en la nueva era prometida por el Evangelio de hoy! San Lucas nos dice que Jesucristo es el cumplimiento de todas las promesas de Dios, el Mesías que posee en plenitud el Espíritu Santo para comunicarlo

a la humanidad entera. La efusión del Espíritu de Cristo sobre la humanidad es prenda de esperanza y de liberación contra todo aquello que nos empobrece. Dicha efusión ofrece de nuevo la vista al ciego, libera a los oprimidos y genera unidad en y con la diversidad (cf. *Lc* 4,18-19; *Is* 61,1-2). Esta fuerza puede crear un mundo nuevo: puede «renovar la faz de la tierra» (cf. *Sal* 104,30).

Fortalecida por el Espíritu y provista de una rica visión de fe, una nueva generación de cristianos está invitada a contribuir a la edificación de un mundo en el que la vida sea acogida, respetada y cuidada amorosamente, no rechazada o temida como una amenaza y por ello destruida. Una nueva era en la que el amor no sea ambicioso ni egoísta, sino puro, fiel y sinceramente libre, abierto a los otros, respetuoso de su dignidad, un amor que promueva su bien e irradie gozo y belleza. Una nueva era en la cual la esperanza nos libere de la superficialidad, de la apatía y el egoísmo que degrada nuestras almas y envenena las relaciones humanas. Queridos jóvenes amigos, el Señor os está pidiendo ser profetas de esta nueva era, mensajeros de su amor, capaces de atraer a la gente hacia el Padre y de construir un futuro de esperanza para toda la humanidad.

El mundo tiene necesidad de esta renovación. En muchas de nuestras sociedades, junto a la prosperidad ma-



terial, se está expandiendo el desierto espiritual: un vacío interior, un miedo indefinible, un larvado sentido de desesperación. ¿Cuántos de nuestros semejantes han cavado aljibes agrietados y vacíos (cf. *Jr* 2,13) en una búsqueda desesperada de significado, de ese significado último que sólo puede ofrecer el amor? Éste es el don grande y liberador que el Evangelio lleva consigo: él revela nuestra dignidad de hombres y mujeres creados a imagen y semejanza de Dios. Revela la llamada sublime de la humanidad, que es la de encontrar la propia plenitud en el amor. El revela la verdad sobre el hombre, la verdad sobre la vida.

También la Iglesia tiene necesidad de renovación. Tiene necesidad de vuestra fe, vuestro idealismo y vuestra generosidad, para poder ser siempre

joven en el Espíritu (cf. *Lumen gentium*, 4). En la segunda lectura de hoy, el apóstol Pablo nos recuerda que cada cristiano ha recibido un don que debe ser usado para edificar el Cuerpo de Cristo. La Iglesia tiene especialmente necesidad del don de los jóvenes, de todos los jóvenes. Tiene necesidad de crecer en la fuerza del Espíritu que también ahora os infunde gozo a vosotros, jóvenes, y os anima a servir al Señor con alegría. Abrid vuestro corazón a esta fuerza. Dirijo esta invitación de modo especial a los que el Señor llama a la vida sacerdotal y consagrada. No tengáis miedo de decir vuestro «sí» a Jesús, de encontrar vuestra alegría en hacer su voluntad, entregándoos completamente para llegar a la santidad y haciendo uso de vuestros talentos al servicio de los otros.

Dentro de poco celebraremos el sacramento de la Confirmación. El Espíritu Santo descenderá sobre los candidatos; ellos serán «sellados» con el don del Espíritu y enviados para ser testigos de Cristo. ¿Qué significa recibir el «sello» del Espíritu Santo? Significa ser marcados indeleblemente, inalterablemente cambiados, significa ser nuevas criaturas. Para los que han recibido este don, ya nada puede ser lo mismo. Estar «bautizados» en el Espíritu significa estar enardecidos por el amor de Dios. Haber «bebido» del Espíritu (cf. / Co 12,13) significa haber sido refrescados por la belleza del designio de Dios para nosotros y para el mundo, y llegar a ser nosotros mismos una fuente de frescor para los otros. Ser «sellados con el Espíritu» significa además no tener miedo de defender a Cristo, dejando que la verdad del Evangelio impregne nuestro modo de ver, pensar y actuar, mientras traba-

jamos por el triunfo de la civilización del amor.

Al elevar nuestra oración por los confirmandos, pedimos también que la fuerza del Espíritu Santo reavive la gracia de la Confirmación de cada uno de nosotros. Que el Espíritu derrame sus dones abundantemente sobre todos los presentes, sobre la ciudad de Sydney, sobre esta tierra de Australia y sobre todas sus gentes. Que cada uno de nosotros sea renovado en el espíritu de sabiduría e inteligencia, el espíritu de consejo y fortaleza, espíritu de ciencia y piedad, espíritu de admiración y santo temor de Dios.

Que por la amorosa intercesión de María, Madre de la Iglesia, esta XXIII Jornada Mundial de la Juventud sea vivida como un nuevo cenáculo, de forma que todos nosotros, enardecidos con el fuego del amor del Espíritu Santo, continuemos proclamando al Señor resucitado y atrayendo a cada corazón hacia Él. Amén.

APOSTOLADO DE LA ORACIÓN

INTENCIONES DEL PAPA PARA EL MES DE SEPTIEMBRE 2008

- General:* Que los cristianos defiendan los derechos de los desplazados a causa de las guerras y regímenes totalitarios.
- Misionera:* Que las familias cristianas propaguen el Evangelio ayudando a las necesidades de los demás.

PRIMER VIERNES DE MES: DÍA 5

De nuestra vida



Acogimos a los adoradores al estilo castizo.

Encuentro Nacional de Jóvenes

En el mes de enero la Vocalía Nacional de Jóvenes informó a la Vocalía de Madrid su deseo de celebrar el décimo encuentro de jóvenes adoradores, en Madrid y aceptamos el reto.

Las fechas elegida para dicho evento fueron los días 25, 26 y 27 del mes de julio y el lugar para celebrarlo la casa de espiritualidad San José en El Escorial.

El día 25 festividad de Santiago apóstol, los madrileños acogimos a los adoradores venidos de toda España, al estilo castizo, vestidos de chulapas y chulapones y al ritmo de chotis.

La presentación del encuentro corrió a cargo del vicedirector espiritual nacional de jóvenes Don José Ángel Riofrancos, el presidente nacional

Don Pedro García Mendoza y nuestro presidente diocesano Don Alfonso Caracuel. Participamos en la misa, votiva del patrón de España, y tras el rezo de completas nos retiramos a descansar.

El sábado, tras la apertura oficial del encuentro, Don José Ángel Riofrancos impartió su ponencia titulada "Eucaristía fuente de Esperanza". Explicó punto por punto la segunda encíclica del santo padre Benedicto XVI "Spe Salvis" enlazándola con el catecismo y a su vez centrándose en la Esperanza, como anhelo de felicidad que hay en el corazón del hombre y como virtud teologal, vinculándolo con los pecados contra la Esperanza, es decir la desesperación (cuando dejamos de esperar el auxilio de Dios)

y la presunción que se divide en dos tipos, creer en nuestra autosuficiencia, y esperar la gloria sin procurar ningún mérito propio.

Se formaron varios grupos de trabajo, que discutimos sobre la ponencia explicada anteriormente por Don José Ángel y para activar esta discusión respondimos a varias preguntas como: ¿Has experimentado la Esperanza en algún momento difícil de tu vida? ¿Te has sentido unido a Dios y reconfortado por Él? Esto nos dio una gran riqueza a todos al poder compartir experiencias personales y positivas en las exposiciones que se hicieron por los componentes de los grupos.

Don José Ángel nos aconsejó organizar nuestras prioridades en la vida, y preguntándonos qué seríamos capaces de hacer por Dios.

Tras la comida visitamos el monasterio de San Lorenzo de El Escorial.

Después de la cena rezamos el Santo Rosario y comenzó la Eucaristía y Vigilia de Adoración Nocturna, presidida por Don José Ángel, prorrogándose los turnos a lo largo de toda la noche y finalizando con el rezo de las Laudes, bendición y reserva al amanecer.

La mañana del domingo estuvo dedicada al coloquio-ponencia a cargo de la vocalía nacional. Se habló sobre los retos y trayectoria seguida a lo largo de los últimos ocho años, así como de los puntos a mejorar.

Se clausuró el encuentro con una solemne Eucaristía y tras la comida fraternal nos despedimos con la esperanza de reencontrarnos el año que viene.

Gracias Señor por habernos ayudado a organizar este encuentro, por mi equipo de trabajo que se ha esforzado y ha dado lo mejor de sí mismo. Por mi Consejo Diocesano que me ha respaldado y ayudado. Por el Consejo Nacional que no ha dejado en ningún momento de apoyarnos, por la Vocalía Nacional de Jóvenes por que sin su presencia no se hubiera realizado este evento, por Don Pedro Luis Herrera, presidente de la Sección de San Lorenzo de El Escorial cuya ayuda ha sido esencial. Y por último por todos los jóvenes que han asistido y han dado vida a este proyecto.

María del Pilar Rodrigo Lapeira
Vocal Diocesana de Jóvenes

PREGUNTAS PARA LOS GRUPOS DE TRABAJO

- 1º ¿Cómo expresarías con tus palabras y quizás con tu experiencia lo que es para ti la Esperanza?
- 2º ¿Has experimentado la Esperanza en algún momento difícil de tu vida?
- 3º ¿Te has sentido unido a Dios y reconfortado por Él?, ¿quizás en la adoración?, ¿en qué momento?
- 4º ¿Qué encuentras en la adoración que enriquezca tu vida y tu esperanza?
- 5º ¿Te atreverías a dar testimonio de adorador?
- 6º ¿Por qué estás en la Adoración Nocturna Española?



La presentación del Encuentro corrió a cargo del Vicedirector Espiritual Nacional para Jóvenes.

Ripios del Encuentro

Rezando en «San José»

*Este fin de semana
hay un encuentro nacional
de jóvenes adoradores
en El Escorial.*

*Alabando al Señor
se vive mucho mejor.
Todos rezando
y comunicando.
Todos disfrutamos
porque a Dios amamos.*

*Conocer a compañeros
ocie te kaJxíati muy sinceros.*

*Visitamos El Escorial
que es un sitio señorial.*

*Vaya, comida, más divertida.
alguien dijo una, parida..
Nos vestimos de castigos
vamos fuera esos rizos.*

*Y volvimos del viaje
para que nadie se raje.
Nos daremos un buen baño
y hasta, el próximo año.*

*Juan Jesús, turno 25
EL Escorial, 26.07.08*

Testimonio

El corazón de Jesús está aquí (Jn 11,28)

Llamo tu atención, toda tu atención, lector, quien quiera que seas, sobre la ocupación primera que he descubierto del Corazón de Jesús.

Así, estar y no añadido ningún verbo que exprese un fin, una manera, un tiempo, una acción de ese estar.

No te fijes ahora en que está allí consolando, iluminando, curando, alimentando..., sino sólo en esto, en que está.

Pero ¿eso es una ocupación?, me argüirá alguno. ¡Si parece que estar es lo opuesto a hacer!

Y sin embargo, te aseguro, después de haber meditado en ese verbo aplicado al Corazón de Jesús en su vida de sagrario, que pocos, si hay alguno, expresarán más actividad, más laboriosidad, más amor en incendio que ese verbo estar.

¿Vamos a verlo?

Estar en el Sagrario significa venir del cielo todo un Dios, hacer el milagro más estupendo de sabiduría, poder y amor para poder llegar hasta la ruindad del hombre, quedarse quieto, callado y hasta gustoso, lo traten bien o lo traten mal, lo pongan en casa rica o miserable, lo busquen o lo desprecien, lo alaben o lo maldigan, lo adoren como a Dios o lo desechen como mueble viejo... Y repetir eso mañana, y pasado mañana, y el mes que viene, y un año y un siglo, y hasta el fin de los siglos... y repetirlo en este Sagrario y en el del templo vecino y en el de todos los pueblos... y repetir eso entre almas buenas, finas y agradecidas, y entre almas tibias, olvidadizas, inconstantes.

entre almas frías, duras, pérfidas, sacrilegas...

Eso es **estar** el Corazón de Jesús en el Sagrario, poner en actividad infinita un amor, una paciencia, una condescendencia tan grandes por lo menos como el poder que se necesita para **amarrar** a todo un Dios al carro de tantas humillaciones.

¡Está aquí!

Santa, deliciosa, arrebatadora palabra que dice a mi fe más que todas las maravillas de la tierra y todos los milagros del Evangelio, que da a mi esperanza la posesión anticipada de todas las promesas y que pone estremecimientos de placer divino en el amor de mi alma!

¡Está aquí!

Sabedlo, demonios que queréis perderme, que tratáis de sonsacar-

me, enfermedades que ponéis tristeza en mi vida, contrariedades, desengaños, que arrancáis lágrimas a mis ojos y gotas de sangre a mi corazón, pecados que me atormentáis con vuestros remordimientos, cosas malas que me asediáis, sabedlo, que el Fuerte, el Grande, el Magnífico, el Suave, el Vencedor, el Buenísimo Corazón de Jesús está ¡aquí, en el Sagrario mío!



Padre Eterno, bendita sea la hora en que los labios de vuestro Hijo unigénito se abrieron en la tierra para dejar salir estas palabras: «¡Sabed que Yo estoy todos los días con vosotros hasta la consumación de los siglos!».

Padre, Hijo y Espíritu Santo, benditos seáis por cada uno de los segundos que está con nosotros el Corazón de Jesús en cada uno de los Sagrarios de la tierra.

¡Bendito, bendito Emmanuel...!

Beato Manuel González

Tema de reflexión

Septiembre

«Padre, perdónalos; que no saben lo que hacen»

(Lc 23,34)

Le han quitado sus vestiduras, le han clavado al madero pies y manos, y le han levantado a la vista de sus enemigos, que, como fieras, rugen complacidos por el triunfo sobre Él:

—«Tú, que destruías el Templo y en tres días lo levantabas: ¡Sálvate a ti mismo, si eres Hijo de Dios, y baja de la Cruz!» (Mt 27, 40).

Da miedo pensar en ese desafío de los hombres a su Dios.

—«¿Piensas que no puedo Yo rogar a mi Padre —le decía ayer Jesús a Pedro— y al punto, pondría a mi disposición más de doce legiones de ángeles?» (Mt 26, 53).

El cielo se está oscureciendo negramente, con amenaza de tormenta... Y se abren los labios de Jesús...

¿Qué va a decir? ¿Qué va a pasar?

—¡Padre! perdónalos; que no saben lo que hacen.

¿Qué es lo que dices, Señor? ¿Que no saben lo que hacen?

¿No lo saben los *sanhedritas*, que han confesado: «Este hombre hace muchas señales; si le dejamos que siga así, todos creerán en él» (Jn 11, 47ss).

¿No lo sabe *Caifás* que ha sentenciado: «Es mejor que muera uno solo y no que perezca toda una nación» (Jn 11,50).

¿No lo sabe *Pilotos* que ha reconocido hasta siete veces no encontrar en Él cosa digna de muerte, y que, por fin, cobardemente se ha lavado las manos, y lo ha entregado diciendo: «Yo soy inocente de la sangre de este justo» (Mt 27, 24).

¿No lo sabe *Judas* que acaba de suicidarse tras reconocer que «ha pecado entregando sangre inocente» (Mt 27, 3).

¿No lo saben *los sacerdotes* que le han contestado: «y a nosotros ¿qué? ¡Allá tú!» (Mt 27, 4).

¿No lo saben *las turbas* que han gritado insolentes: «Caiga su sangre sobre nosotros y sobre nuestros hijos» (Mt 27, 25).

¿No lo saben o sabemos todos los que —a sabiendas— pecan o pecamos...?

Pero debe ser así.

Tú no estás en la Cruz para hacer frases bonitas con destino a los que coleccionan dichos célebres.

Tú eres la Verdad Infinita.
¡Debe ser así!
Los hombres no sabemos lo que
hacemos cuando pecamos.
Somos unos suicidas locos.
A Dios no le roza siquiera nuestra
ofensa.
El único mal que hacemos es
nuestro propio daño.

No nos cuesta trabajo aceptar esto.
Coincidimos contigo en la facilidad
para disculparnos. ¡Ojalá coincidié-
ramos así en todo lo demás!

Por ejemplo, en pensar eso mismo
cuando nos ofende un hermano.

Porque tampoco él sabe lo que
hace.

Pero, no. Entonces ya no coinci-
dimos. Tenemos dos medidas: una
chiquita, para medir nuestras ofensas
a Dios de quien esperamos *siempre*
que nos perdone *pronto*; y otra —más
grande, casi infinita— para ponderar
la injuria que a nosotros nos hace un
hermano y que *tarde o nunca* estamos
dispuestos a perdonar.

Señor, tu primera palabra desde
la Cruz debe alentar mi confianza

absoluta en tu generoso perdón; pero
tiene que obligarme a perdonar a mis
hermanos con la misma indulgencia y
comprensión con que Tú me perdonas
a mí.

Y debe hacerme inexcusable.

Porque Tú me has enseñado lo
que debo hacer.

Y no te va a hacer caso el Padre
cuando digas de mí que no sé lo que
hago.

Los que sabemos que viniste del
Padre no podemos hacer lo que se ha-
cía antes de venir Tú.

Unamuno lo vio:

«Perdónalos, Señor, son ignoran-
tes
de lo que haciendo están»: y en Ti
fiados,
siguen haciendo lo que hacían an-
tes
de Tú venir, y se hacen desgracia-
dos.

¡Que nos haga cambiar, Señor, tu
muerte y tu indulgencia!

CUESTIONARIO

¿Agradezco al Señor la indulgencia y comprensión con que excusa
mis pecados?

¿Soy comprensivo e indulgente con la ignorancia de los que pecan
o —juez severo— les recrimino acentuando su culpabilidad?

¿Empleo con los que me ofenden la medida que Dios emplea con-
migo cuando me perdona?

El Sacramento de la Caridad

(XVI)

Eucaristía, misterio que se ha de celebrar (VII)

Adoración y piedad eucarística

Relación intrínseca entre celebración y adoración

Con el gesto de adoración eucarística en la Basílica de San Pedro, la Asamblea sinodal quiso llamar la atención, no sólo con palabras, sobre la importancia de la relación intrínseca entre celebración eucarística y adoración. Mientras la renovación litúrgica del Vaticano II daba sus primeros pasos a veces no se percibió de manera suficientemente clara la relación intrínseca entre la santa Misa y la adoración del Santísimo Sacramento. Una objeción entonces difundida: el Pan eucarístico no habría sido dado para ser contemplado, sino para ser comido. A la luz de la experiencia de oración de la Iglesia esa contraposición se mostró carente de todo fundamento. "Nadie come de esta carne sin antes adorarla... pecaríamos si no la adoráramos" (S. Agustín). En la Eucaristía el Hijo de Dios viene a nuestro encuentro y desea unirse a nosotros; la adoración eucarística no es sino la continuación obvia de la celebración eucarística, la cual es en si misma el acto más grande de adoración de la Iglesia. Recibir la Eucaristía es adorar al que recibimos. Precisamente así, y

solo así, nos hacemos una sola cosa con él y, en cierto modo, preguntamos anticipadamente la belleza de la liturgia celestial. La adoración fuera de la santa Misa prolonga e intensifica lo acontecido en la misma celebración litúrgica. "Sólo en la adoración puede madurar una acogida profunda y verdadera. Y precisamente en este acto personal de encuentro con el Señor madura luego también la misión social contenida en la Eucaristía y que quiere romper las barreras no sólo entre el Señor y nosotros, sino también, y sobre todo, las barreras que nos separan a los unos de los otros."

Práctica de la adoración eucarística

El Papa recomienda ardientemente a los Pastores de la Iglesia y al Pueblo de Dios la práctica de la adoración eucarística, tanto personal como comunitaria. Será de gran ayuda una catequesis adecuada en la que se explique la importancia de este acto de culto que permite vivir más profundamente y con mayor fruto la celebración litúrgica. Sería conveniente indicar las iglesias u oratorios que se pueden dedicar a la adoración perpetua. Recomienda también el Papa que

en la formación catequética, sobre todo en la preparación para la Primera Comunión, se inicie a los niños en el significado y belleza de estar junto a Jesús, fomentando el asombro por su presencia en la Eucaristía.

El Papa expresa admiración y apoyo a los institutos de vida consagrada cuyos miembros dedican una parte importante de su tiempo a la adoración eucarística. De este modo ofrecen a todos el ejemplo de personas que se dejan plasmar por la presencia real del Señor. Al mismo tiempo anima a las asociaciones de fieles, así como a las Cofradías, que tienen esta práctica como un compromiso especial, siendo así fermento de contemplación para toda la iglesia y llamada a la centralidad de Cristo para la vida de los individuos y de las comunidades.

Formas de devoción eucarística

El contacto personal que cada fiel establece con Jesús, presente en la Eucaristía, lo pone siempre en contacto con toda la comunión eclesial, haciendo que tome conciencia de su pertenencia al Cuerpo de Cristo. Además de invitar a los fieles a encontrar personalmente tiempo para estar en oración ante el Sacramento del altar, el Papa pide a las parroquias y otros grupos eclesiales que promuevan momentos de adoración comunitaria. Conservan todo su valor las formas de devoción eucarística ya existentes: las procesiones eucarísticas, sobre todo la del Corpus, las Cuarenta

Horas, los Congresos eucarísticos locales, nacionales e internacionales, y otra iniciativas análogas. Estas formas de devoción, debidamente actualizadas y adaptadas a las diversas circunstancias, merecen ser cultivadas también hoy.

Lugar del sagrario en la Iglesia

La adecuada colocación del sagrario en nuestras Iglesias ayuda a reconocer la presencia real de Cristo en el Santísimo Sacramento. Es necesario que el lugar en que se conserven las especies eucarísticas sea identificado fácilmente por cualquiera que entre en la Iglesia, gracias también a la lamparilla encendida. Para ello se ha de tener en cuenta la estructura arquitectónica del edificio sacro. En la Iglesias locales donde no hay capilla del Santísimo Sacramento, y el sagrario está en el altar mayor, se ha de evitar poner delante del mismo la sede del celebrante. En las iglesias nuevas conviene prever que la capilla del Santísimo esté cerca del presbiterio. Si esto no es posible es preferible poner el sagrario en el presbiterio suficientemente alto, en el centro del ábside, o en otro punto donde resulte bien visible. Todos estos detalles ayudan a dar dignidad al sagrario, del cual debe cuidarse también el aspecto artístico.

(Continuará)

José Luis Otaño, S.M.
Director Espiritual Diocesano

Coloquio

"Aquí estoy, porque me llamaste"

Es deliciosa la escena en la que el Libro de Samuel describe la vocación del Profeta, niño todavía.

Por tres veces una noche el futuro Profeta, que desde muy pequeño había sido consagrado al servicio del Santuario de Silo, y que por tres veces se había sentido llamado por su nombre, se presento ante el Sumo Sacerdote Helí, diciendo:

—"¡Aquí estoy, porque me llamaste!" (1 Sam 3,5.6.8).

Helí no le había llamado, sino el Señor.

Por eso la frase del niño Samuel es muy a propósito para que cada uno de nosotros la repita, cuando está ante el Señor en el Sagrario.

No estamos ante Él por elección propia.

A veces nos creemos que sí.

Pero nos equivocamos. Jesús dijo: "No me elegisteis vosotros a Mí; fui Yo quien os eligió a vosotros" (Juan 15,16).

Así es en verdad.

No es mérito mío haberte conocido y seguido. Y no es conquista

mía esta audiencia que Tú, Señor, generosamente me concedes.

Tú has hecho que yo conozca y aproveche esta realidad de tu Presencia, mientras hay tantos que no la conocen o no se sienten atraídos por Ella.

Tú te has dignado descender a este Sagrario, y te has sentado conmigo en este amable rincón, suavemente iluminado por la luz de la lamparilla que día y noche Te acompaña en el Tabernáculo.

Este trato de favor que me dispensas es una prueba de tu predilección. Te has fijado en mí, me has llamado por mi nombre como a Samuel, y me has invitado a conversar. Por eso, como él, he dicho y te repito:

— ¡Aquí estoy, porque me has llamado!

Solo que queda preguntarte: ¿Para qué me has llamado?

Cuando elegiste a los Doce, dice S. Marcos que los llamaste "para que estuvieran contigo y para enviarlos a predicar" (Mc 3,14).

Estar contigo es ya dulce Paraíso aquí. Y estar contigo para siempre será el Paraíso definitivo.

Para predicar valgo muy poco.

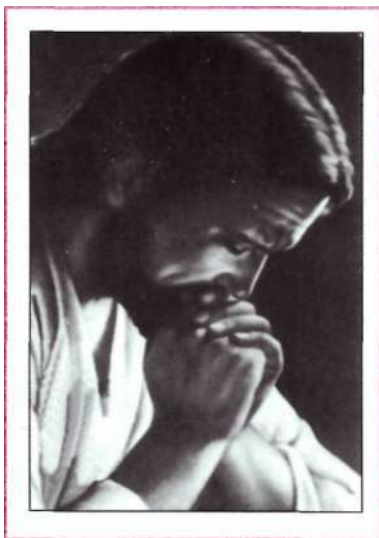
Me pasa lo que a Jeremías, que "no sé expresarme, porque soy un muchacho" (Jer 1,6), o como a Moisés, que "soy torpe de palabra" (Ex 6,12).

Pero Tú nos aseguraste que "lo que pidiéremos al Padre en tu nombre nos será concedido" (Juan 15,16)

Y eso, sí, puedo hacerlo.

Sin merecerlo -porque Tú así lo has querido, y para eso me has traído aquí- me siento, a través de Tí, abogado eficaz de las causas de los hombres ante Dios.

En tu nombre pido al Padre para todos el don de aprovechar el beneficio de tu Presencia corporal entre nosotros.



+Salvador Muñoz Iglesias

CUARENTA HORAS

SEPTIEMBRE 2008

Día 1: Concepcionistas Franciscanas (Blasco de Garay, 53)

Días 2, 3,4, 5 y 6: Oratorio del Caballero de Gracia (Caballero de Gracia, 5)

Días 7, 8,9 y 10: Misioneras Eucarísticas (Travesía de Belén, 1)

Días 11,12,13 y 14: Celadoras del Culto Eucarístico (Blanca de Navarra, 9)

Días 15,16,17,18 y 19: Parroquia de Nuestra Señora del Carmen y San Luis (Carmen, 10)

Días 20,21,22,23,24 y 25: Jerónimas del Corpus Christi (Plaza Conde de Miranda, 3)

Días 26, 27,28, 29 y 30: Templo Eucarístico Diocesano San Martín (Desengaño, 26)

UNA ORACIÓN POR LA INTENCIÓN DEL DÍA

Con pluma ajena



La Cruz en el centro

El Dios de todas las religiones es el Dios del poder, de la omnipotencia. El Dios de Sócrates es la sublimidad del pensamiento supremo. El Dios de los hindúes es el gran universo que teje todas las existencias individuales. El mismo Dios del antiguo testamento es el Señor de los ejércitos, el hacedor de milagros.

Pero el Dios que vamos a encontrar en la cruz es bien diferente. Como

dice Von Balthasar, *al servir y lavar los pies a su criatura, Dios se revela en lo más propio de su divinidad y da a conocer lo más hondo de su gloria*. No es ya un Dios de poder, es un Dios de amor, un Dios de servicio. Es un Dios que baja y desciende y así muestra *su verdadera grandeza*. Deja de ser primariamente absoluto poder, para mostrarse como absoluto amor. Su verdadera soberanía se muestra en

el no aferrarse a lo propio, sino en el dejarlo. Crece entregándose. Por eso el hombre puede amarle, más que adorarle únicamente. Como escribe Alain:

Se dice que Dios es omnipotencia. Pero a la omnipotencia no se la ama. Y así el poderoso es el más pobre de todos. Sólo se ama la debilidad.

Porque, como recuerda Bonhoeffer:

Cristo nos ayuda no con su omnipotencia, sino con su debilidad y sus sufrimientos.

¡Qué ingenuos somos al creer que Dios creció en su encarnación! *La encarnación* —como dice san Cirilo— *no es un incremento, sino un vaciamiento*, Y es la cruz quien nos va a mostrar verdaderamente ese rebajarse de Dios, esa *kenosis* de la que tanto hablan los padres griegos. Oigamos sus palabras:

No hay por qué tener miedo a decir que la bondad de Cristo aparece mayor, más divina y realmente conforme a la imagen del Padre, cuando se humilla obediente hasta la muerte y muerte de cruz, que se hubiera tenido por bien indeclinable el ser igual a Dios y se hubiera negado a hacerse siervo por la salvación del mundo (Orígenes).

Nada hay tan sublime como el que Dios derramara su sangre por nosotros (Juan Crisóstomo).

Prueba mucho más patente de su poder que la magnitud de sus milagros es el que la naturaleza omnipotente fuera capaz de descender hasta la bajura. La altura brilla en la bajura, sin que por ello quede la altura rebajada (Gregorio de Nisa).

No vino a más, sino que, siendo Dios, tomó la condición de siervo, y, al hacerlo, lejos de venir a más, se puso por los suelos (Atanasio).

La cruz nos descubrirá así al verdadero Dios: al Dios humilde. Y humilde en el sentido más radical de la palabra: el grande que se inclina ante el débil, el todopoderoso que valora lo pequeño no porque reconozca que «también lo pequeño tiene su valor», sino que lo valora «precisamente porque es pequeño».

Por todo esto digo que la cruz es «revolucionaria», porque está llamada a cambiar nuestros conceptos, nuestras ideas sobre la realidad. A cambiar, sobre todo, nuestra vida.

Porque —y esta es la más profunda intención de este capítulo— desde la cruz Jesús no nos dice: mirad cuánto sufro, admiradme, sino mirad lo que yo he hecho por vuestro amor, tomad vuestra cruz, seguidme. Jesús no murió para despertar nuestras

emociones, sino para salvarnos, para invitarnos a una nueva y distinta manera de vivir. Una cruz que no conduce al seguimiento es cualquier cosa menos la de Cristo.

Por eso acercarse a la cruz es arriesgado y exigente. Invita a la «segunda conversión». Como le sucedió a san Agustín: primero se convirtió al Dios único y bueno. Y, después, al Dios crucificado. Así lo cuenta en el capítulo siete de sus Confesiones. Porque después de descubrir a Dios aún no era cristiano. Sólo cuando Dios se hizo concreto para él en el Crucificado descubrió que *todo el fulgor del mundo redimido brota de la sedienta raíz del Dios paciente*.

Jesús lo dijo bien tajantemente con una de sus características más típicas: los líderes (políticos, humanos) que buscan seguidores les muestran un horizonte de éxitos y les ocultan, o minimizan, las dificultades que encontrarán por el camino. Cristo, por el contrario, apenas habla de su resurrección y, cuando lo hace, como en la transfiguración, lo hace casi a escondidas, como vergonzosamente. En cambio deja bien claro el dolor que tendrán que pasar sus seguidores para llegar al triunfo.

Sus órdenes a los suyos son tajantes en este sentido: *Si alguno quiere venir en pos de mí, que renuncie a sí mismo, que tome su cruz y que me siga* (Mt 16, 24). Y esto no se lo pide sólo a sus discípulos y elegidos.

El evangelista tiene buen cuidado de recordar que esta frase fue pronunciada para *la multitud junto con los discípulos* (Me 8, 34). Y Mateo lo dirá más tajantemente: *Quien no toma su cruz y me sigue, no es digno de mí*.

Todos los cristianos auténticos lo han entendido así. *Hay que seguir desnudos al Cristo desnudo*, clamaba san Jerónimo. Y, en nuestro siglo, ese gran enamorado de la cruz que fue Carlos de Foucauld no quería que en sus comidas le sirviesen vino, no por hacer una mortificación, sino porque quería ver siempre, gracias a la transparencia del agua, los instrumentos de la pasión que había dibujado en el fondo de su vaso.

Inventarse, pues, un cristianismo descafeinado, descrucificado, es ignorarlo todo sobre Cristo. Y no es esto una invitación a la tristeza. La verdadera cruz le habla al creyente mucho más de amor que de dolor, o, en todo caso, de ese dolor que surge del verdadero amor. El signo de la cruz no es un adorno, pero tampoco un espantajo. Es una bendición. San Agustín lo dijo hermosamente: *Los hombres signados con la cruz pertenecen ya a la gran casa*.

José Luis Martín Descalzo
"Vida y Misterio de Jesús de Nazaret"
Ediciones Sígueme, Salamanca 1988

La Portada

BEATO RAFAEL ARNÁIZ BARÓN

Nació en Burgos el 9 de abril de 1911, transcurriendo gran parte de su vida en Oviedo, donde se inscribió en la Adoración Nocturna, hasta que en 1930 se trasladó a Madrid para estudiar en la Escuela Superior de Arquitectura. También aquí se alista en las filas de la Adoración Nocturna. En 1934 ingresa en el noviciado del monasterio cisterciense de San Isidro de Dueñas (Palencia), donde, tras larga y penosa enfermedad, que le hace abandonar varias veces el claustro, muere santamente el 26 de abril de 1938.

Su amor a la Eucaristía queda reflejado en esta sencilla confesión:

"... y el Señor, Dios de la creación, el juez de vivos y muertos, estaba en el Sagrario olvidado de los hombres... En la paz y en el silencio del templo, mi alma se abandonaba a Dios. Veía pasar por delante de mí todas las miserias y todas las desgracias de los hombres, sus odios y sus luchas y pensaba que si este Dios que se oculta en un poco de pan no estuviese tan abandonado, los hombres serían más felices, pero no quieren serlo."

El 27 de septiembre de 1992 es beatificado por el Papa, Juan Pablo II y propuesto como ejemplo a los jóvenes.

Última hora

Bodas de Oro de la Sección de Boadilla del Monte y Vigilia de Espigas de la Diócesis de Getafe

Los días 24, 25 y 26 de Septiembre tendrá lugar un triduo preparatorio en la Parroquia de San Cristóbal de Boadilla del Monte, para concluir, en la noche del sábado 27, con una solemne vigilia presidida por el Excmo. y Rvdmo. Sr. Obispo de la Diócesis, don Joaquín M.^a López de Andújar y Cánovas del Castillo.

La vigilia dará comienzo a las 22:30 horas con la formación de banderas para concluir en la madrugada con la procesión eucarística y bendición de Campos.

El Consejo Diocesano de Getafe insta, con todo interés, a cuantos adoradores deseen participar en tan entrañables actos.

Medios de transporte desde Madrid a Boadilla.

Metro Ligerero, desde la Estación Colonia Jardín, de la línea 10, y parar en Boadilla Centro.

Autobuses desde el Intercambiador de Moncloa y también desde Colonia Jardín, arriba, en la carretera.

Para mayor información:

José M.^a Camino García, Presidente Diocesano. Tel. 699 034 483.

Natividad Ramos, Secretaria. Tel. 605 668 105.

¡Os esperamos!

CALENDARIO DE VIGILIAS DE LA SECCIÓN DE MADRID SEPTIEMBRE 2008

TURNO	DÍA	IGLESIA	DIRECCIÓN	TELÉFONO	HORA DE COMENZÓ
1	20	Parr. Santa M.ª del Pilar	Reyes Magos, 3	915 74 81 20	22,30
2	13	Stmo. Cristo de la Victoria	Blasco de Garay, 33	915 43 20 51	23,00
3	12	Parr. de la Concepción	Goya, 26	915 77 02 11	22,30
4	5	Oratorio S. Felipe Neri	Antonio Arias, 17	915 73 72 72	22,30
5	19	María Auxiliadora	Ronda de Atocha, 27	915 304100	21,00
6	26	Basílica de La Milagrosa	García de Paredes, 45	914 47 32 49	22,30
7	22	Basílica de La Milagrosa	García de Paredes, 45	91447 32 49	21,45
8	27	Parr. Ntra. Sra. del Pilar	Juan Bravo, 40 bis	914 02 63 02	22,00
10	12	Sta. Rita (PP. Agust. Recol.)	Gaztambide, 75	915 49 01 33	22,00
11	26	Espíritu Santo y Ntra. Sra. de la Araucana	Puerto Rico, 29	914 57 99 65	22,00
12	25	Ntra. Madre del Dolor	Avda. de los Toreros, 45	917 25 62 72	21,00
13	6	Purísimo Corazón de María	Embajadores, 81	915 27 47 84	21,00
14	12	San Hermenegildo	Fósforo, 4	913 66 29 71	21,30
15	10	San Vicente de Paul	Plaza S. Vicente Paul	915 69 38 18	22,00
16	11	San Antonio de C. Caminos	Bravo Murillo, 150	915 34 64 07	21,00
17	12	San Roque	Abolengo, 10	91461 6128	21,00
18	5	San Ginés	Arenal, 13	913 66 48 75	22,30
19	20	Imdo. Corazón de María	Ferraz, 74	917 58 95 30	21,00
20	5	Ntra. Señora de las Nieves	Nuria, 47	917 34 52 10	22,30
21	12	San Hermenegildo	Fósforo, 4	913 66 29 71	21,30
22	13	Ntra. Sra. Virgen de la Nueva	Calanda s/n.	9130021 27	21,00
23	5	Santa Gema Galgani	Leizarán, 24	915 63 50 68	22,30
24	12	San Juan Evangelista	Pl. Venecia, 1	917 26 77 22	22,30
25	27	Parr. Ntra. Sra. del Coro	V. de la Alegría, s/n.	91404 53 91	22,30
27	13	San Blas	A leonera, 1	913 06 29 01	20,00
28	5	Ntra. Sra. Stmo. Sacramento	Clara del Rey, 38	914 15 60 77	22,30
29	12	Santa María Magdalena	Dracena, 23	914 57 49 38	22,00
30	5	Ntra. Sra. Flor del Carmelo	El Ferrol, 40 (B.º Pilar)	917 39 10 56	22,00
31	5	Sta. María Micaela	Gral. Yagüe, 23	915 79 42 69	21,00
32	25	Ntra. Madre del Dolor	Avda. de los Toreros, 45	917 25 62 72	21,00
33	4	San Germán	General Yagüe, 26	915 55 46 36	22,30
34	27	Parr. Ntra. Sra. del Coro	V. de la Alegría, s/n.	914 04 53 91	22,30
35	26	Parr. Sta. María del Bosque	Manuel Uribe, 1	913 00 06 46	22,00
36	20	Parr. S. Matías	Pl. de la Iglesia, 1	917 63 16 62	22,00
37	14	HH. Oblatas de Cristo S.	Gral. Aranzaz, 22	9132071 61	22,00
38	26	Parr. Ntra. Sra. de la Luz	Fernán Núñez, 4	913 50 45 74	22,00
39	4	Parroquia de San Jenaro	Vital Aza, 81 A	913 67 22 38	20,00
40	12	Parr. de S. Alberto Magno	Benjamín Palencia, 9	917 78 20 18	22,00
41	12	Parr. Virgen del Refugio y Santa Lucía	Manresa, 60	917 34 2045	22,00
42	5	Parr. S. Jaime Apóstol	J. Martínez Seco, 54	917 97 95 35	21,30
43	5	Parr. S. Sebastián Mártir	P. de la Parroquia, 1	914 62 85 36	22,00
44	26	Parr. Sta. M.ª Madre de I.	Gómez de Arteche, 30	915 08 23 74	22,00
45	19	S. Fulgencio y S. Bernardo	San Illán, 9	915 69 00 55	22,00
46	5	Parr. Santa Florentina	Longares, 8	913 13 36 63	22,00
47	12	Parr. Inda. Concepción	El Pardo	9137600 55	21,00
48	5	Ntra. Sra. del Buen Suceso	Princesa, 43	915 48 22 45	21,30
49	19	Parr. S. Valentín y S. Casimiro	Villajimena, 75	91371 8941	22,00
50	12	Parr. Sta. Teresa Benedicta	Senda del Infante, 20	913 76 34 79	22,00
51	27	Basílica Medinaceli	P de Jesús, 2	914 29 68 93	21,00
52	4	Parr. Bautismo del Señor	Gavilanes, 11	913 73 18 15	22,00
53	5	Parr. Sta. Catalina de Siena	Juan de Urbietta, 57	915 51 25 07	22,00
54	5	Parr. Sta. M.ª del Pinar	Jazmín, 7	913 02 40 71	22,00
55	26	Parr. Santiago el Mayor	Montserrat, 13 A	915 42 65 82	21,00
56	18	Parr. San Fernando	Alberto Alcocer, 9	913 50 08 41	21,00
57	6	Parr. San Romualdo	Ascao, 30	913 67 5135	21,00
58	16	Parr. Santos Justos y Pastor	Plaza Dos de Mayo, 11	915 2179 25	22,00
59	5	Parr. Santa Catalina Labouré	Arroyo de Opañel, 29	914 69 91 79	22,00

EN PREPARACIÓN:

TURNO 6	Parr. Ntra. Sra. del Consuelo	C/. Cleopatra, 13	917 78 35 54	22:00
TURNO 19	Parr. Sta. M.ª de Cervellón	C/. Belisana, 2	913 00 29 02	22:00
TURNO 19	Parr. San Lucas Evangelista	Pl. de Mister Lodge, 2	918 15 07 12	21:00
TURNO 10	Parr. S. Jerónimo el Real	Moreto, 4	914 20 35 78	22:00
TURNO 12	Parr. S. Gabriel déla Dolorosa	C/. Arte, 4	913 02 06 07	22:00
TURNO 19	Parr. Santiago y S. Juan Bautista	C/. Santiago, 24	915 48 08 24	21:00

CALENDARIO DE VIGILIAS DE LAS SECCIONES DE LA PROVINCIA DE MADRID (SEPTIEMBRE 2008)

SECCIÓN	DÍA	IGLESIA	DIRECCIÓN	TÉLFONO	HORA DE COMIENZO
Diócesis de Madrid:					
FUENCARRAL	6	S. Miguel Arcángel	Islas Bermudas	917 34 06 92	21,30
TETUAN DE LAS VICTORIAS	12	Ntra. Sra. de las Victorias	Azucenas, 34	915 79 14 18	21,00
POZUELO DE ALARCÓN	26	Parr. Asunción de Ntra. Sra.	Iglesia. 1	913 52 05 82	22,00
SANTA CRISTINA T. I y II	13	Parr. Santa Cristina	P.º Extremadura, 32	914 64 49 70	
T. VI	27	Parr. Crucifixión del Señor	Cuan de Poblet	914 65 47 89	
CIUDAD LINEAL	20	Parr. C. Lineal-P. Nuevo	Arturo Soria, 5	913 67 40 16	20,00
CAMPAMENTO T. I y II	26	Parr. Ntra. Sra. del Pilar	P. Patricio Martínez, s/n.	913 26 34 04	21,30
FÁTIMA	13	Parr. Ntra. Sra. de Fátima	Alcalá, 292	913 26 34 04	20,00
VALLECAS	26	Parr. San Pedro ad Vincula	Sierra Gorda, 5	91331 12 12	23,00
ALCOBENDAS T. I	6	Parr. de San Pedro	P. Felipe A. Gadea, 2	916 52 12 02	22,30
T. II	20	Parr. de San Lesmes	Ps. Chopera, 50	916 62 04 32	22,30
T. III	19	Parr. de San Agustín	Constitución, 106	916 53 57 01	21,00
MINGORRUBIO	11	Ig. Castr. S. Juan Bautista	C/. Regimiento	9137601 41	21,00
PINAR DEL REY T. I	6	San Isidoro	Balaguer, s/n.	913 83 1443	22,00
T. II	19	San Isidoro	Balaguer, s/n.	913 83 1443	22,00
CIUDAD DE LOS ANGELES	13	Parr. S. Pedro Nolasco	Ciudad de los Angeles	913 17 62 04	22,30
LAS ROZAS TI	12	Parr. de la Visitación	Comunidad de Murcia. 1	916 34 43 53	22,00
T. II	19	Parr. S. Miguel Arcángel	Cándido Vicente, 7	916 37 75 84	22,00
T. III	5	Parr. San José de Las Matas	A. Vives. 31	91630 37 00	21,00
PEÑA GRANDE	19	Parr. de San Rafael	Islas Saipan, 35	913 73 94 00	22,00
S. LORENZO DE EL ESCORIAL	20	Parr. S. Lorenzo M.	C/. Medinaceli. 21	918 90 54 24	22,30
MAJADAHONDA	5	Parr. de Santa María	Avda. de España, 47	916 34 09 28	22,30
TRES CANTOS	20	Parr. Santa Teresa	Sector Pintores	918 03 18 58	22,30
LA NAVATA	19	Parroquia de San Antonio	La Navata	918 58 28 09	22,30
LA MORALEJA	26	Ntra. Sra. de La Moraleja	Nardo, 44	916 61 54 40	22,00
SAN SEBASTIÁN DE LOS REYES	12	Parr. Ntra. Sra. de Valvanera	Avda. Miguel Ruiz, F. 4	916 52 46 48	21,00
COLL. VILLALBA	6	Parr. Ntra. Sra. del Enebral	Collado Villalba		21,30
Diócesis de Getafe					
GETAFE	27	S.I.C. de la Magdalena	Pl. de la Magdalena	916 95 04 69	22,00
ARANJUEZ	13	Ntra. Sra. de las Angustias (Alpajés)	Pl. Conde de Elda, 6	918 91 05 13	23,00
CHINCHÓN	20	Asunción de Ntra. Sra.	Pl. Palacio, 1		21,00
BOADILLA DEL MONTE	13	Parr. San Cristóbal (Antiguo Convento)	Monjas, 3	916 32 41 93	21,00
ALCORCÓN	6	Parr. Sta. María la Blanca	Pl. de la Iglesia	916 1903 13	22,00
MÓSTOLES	13	Ntra. Sra. de la Asunción	Pl. Ernesto Peces, 1	916 14 68 04	22,00
VILLANUEVA DE LA CAÑADA	20	Santiago Apóstol	Cl. Goya, 2		21,30
SEMIN. GETAFE	5	Ermita Ntra. Sra. de los Angeles	C. de los Angeles	916 84 32 32	22,30
CADALSO VIDRIOS	20	Parr. Ntra. Sra. de la Asunción	C/. Iglesias, s/n.	918 64 01 34	21,00
GRINÓN	20	Parr. Ntra. Sra. de la Asunción	C/. Iglesia, 1	918 140031	21,30
PARLA	13	Parr. de S. Bernardo	Cl. Fuentebella, 52	916 05 69 04	22,00
PELAYOS DE LA PRESA	12	Parr. Ntra. Sra. de la Asunción		918 64 50 06	22,00
CUBAS DE LA SAGRA	13	Parr. de San Andrés		918 14 22 05	22,00
VILLA DEL PRADO	13	Parr. de la Asunción	Plaza del Ayuntamiento		
Diócesis de Alcalá de Henares:					
A. DE HENARES					
TI	13	S.I.C. Magistral	Pl. de los Santos Niños	918 88 09 30	
T. II	20	S.I.C. Magistral	Pl. de los Santos Niños	918 88 09 30	
TORREJON DE ARDOZ	20	Parr. S. Juan Bautista	Pl. vlayor		22,00

CULTOS EN LA CAPILLA DE LA SEDE

Barco, 29 -1.º

Todos los lunes: EXPOSICIÓN DEL SANTÍSIMO SACRAMENTO Y ADORACIÓN.

Desde las 17,30 hasta las 19,30 horas.

Todos los jueves: SANTA MISA, EXPOSICIÓN DE S.D.M.

Y ADORACIÓN, 19,30 horas.

MES DE SEPTIEMBRE DE 2008

<u>JUEVES</u>	<u>RESPONSABLES DE LA ORGANIZACIÓN</u>
4	Secc. de Peña Grande
11	Secc. de La Navata
18	Secc. de Madrid, Turno 40, Parr. San Alberto Magno
25	Secc. de Madrid, Turno 46, Parr. Santa Florentina

Lunes, días: 1, 8, 15, 22 y 29.

MES DE OCTUBRE DE 2008

19:00 horas

<u>JUEVES</u>	<u>RESPONSABLES DE LA ORGANIZACIÓN</u>
2	Sección de San Sebastián de los Reyes
9	Sección de Madrid, turno 42, Parr. San Jaime Apóstol
16	Sección de Madrid, turno 47, Parr. Inmaculada Concepción de El Pardo
23	Sección de Madrid, turno 48, Parr. Nuestra Señora del Buen Suceso
30	Sección de Madrid, turno 49. Parr. San Valentín y San Casimiro

Lunes, días: 6, 13,20 y 27.

REZO DEL MANUAL PARA EL MES DE SEPTIEMBRE

Esquema del Domingo I Del día 20 al 26, pág. 47.

Esquema del Domingo II Del día 1 al 5 y del 27 al 30, pág. 87.

Esquema del Domingo III Del día 6 al 12, pág. 131.

Esquema del Domingo IV Del día 13 al 19, pág. 171

Las antífonas corresponden a tiempo ordinario.



DÍA 14 DE SEPTIEMBRE LA EXALTACIÓN DE LA SANTA CRUZ

"TE ADORAMOS CRISTO
YTE BENDECIMOS
PORQUE POR TU SANTA CRUZ
HAS REDIMIDO AL MUNDO"



ADORACIÓN NOCTURNA ESPAÑOLA
DIÓCESIS DE MADRID